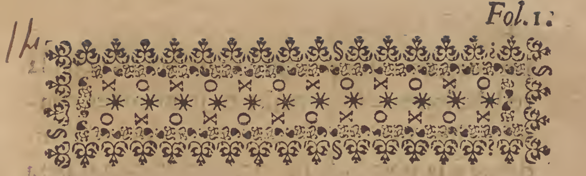




EN nueſtra converſacion de la ſemana precedente, ſe ofreciò ponderar los grandes esfuerços, que los Enemigos de las dos Coronas de Eſpaña, y Francia, eſtàn diſponiendo para la ventura Campaña, y ſe dudò comunmente, que los dos Reyes pudieſſen reſiſtirlos; pero aviendome tocado propalar mi ſentir, lo hize en opoſicion de todos los demàs; y propuſe que el Rey Chriſtianiſsimo por ſi ſolo, independente de las aſsiſtencias de Eſpaña, podria contraſtar las ideas de los Aliados, ſerle ſuperior en fuerças, aſsi en eſta ocaſion, como en todo el tiempo que duraſſe la Guerra, y que por vltimo daria las leyes à todos para la paz. Pareciò temeraria mi propoſicion à los melancolicos, que ſiempre diſcurren en lo peor, y poco conſiderada à los demàs, que viven con buen genio, ſin embargo de algunas

razones, con que procurè corroborarla, con la reſtriccion que ſe permite en ſemejantes converſaciones; pero aviendoſe diſuelto, y reſtituidome à la poſada, ſe me ocurrieron tantas para la afirmativa del dictamen, que tuve por conveniente eſtenderlas en papel, para repaſſarlas con menor confuſion, y ſacar de aqui la ſubſiſtencia, ò el deſengaño de mi propoſicion.

En eſta diſpoſicion, pues, ſe me repreſentò el gran poder del Reyno de Francia, conſiſtente en la ſituacion, y conſtitucion de ſus Dominios; en el crecido numero de Vaſſallos; en las prodigioſas riquezas, que poſſeen mediante el fomento de ſus comercios, y navegaciones, en lo que aman la gloria de ſu Principe, y que para acrecentarla daràn la ſangre de las propias venas; en la inclinacion que tienen à la guerra; en la ſabia conducta del Rey que los govierna, para hazerſe amar, y temer; en la renta ordinaria de que es dueño, à que no llega Monarca alguno, y la extraordinaria que ſuele ſacar en ocaſion de Guerra, y en la buena orden pueſta en la diſciplina Militar, aſsi en ſus Exercitos, como en las Armadas, para defenderſe, y ofender: Conſideraciones todas, que ſolo

han

han servido de arraygar mucho mas la creencia de no ir engañado mi discurso; y para que se vean las circunstancias que concurren à favor de cada vna, las referirè en breve con la individualidad que se me han ofrecido.

Primeramente se han de suponer las Provincias, y Dominios de aquella Corona, vnidos en vn solo Cuerpo, con 210. Plaças, ò Castillos fortificados regularmente, que impiden la entrada à sus Enemigos por qualquiera parte que quisiessen intentarla, segun afirma el Padre Menestrier en la vida de Luis XIV. à menos de resolverse à poner formal sitio à cada vna, y esto daria tiempo à los Franceses, que se vniessen para el socorro, destruyendo la subsistencia que los agressores necessitarian en el Paìs; porque como està colocado en el centro de la Europa, facilmente pueden acudir à qualquiera de sus partes, adonde mas se necessite; cuya maxima se viò practicada aun en tiempo, que el Reyno estaba quasi abierto, como fue en el año de 1536. quando el Emperador Carlos V. con Exercito de 40ꝟ. hombres, y vna Armada Maritima correspondiente, quiso atacar en Persona à la Ciudad de

Marſella, en la miſma ocaſion que diputò al Marquès del Baſto, que con otro Cuerpo conſiderable penetraſſe en el Paìs por Arles, y el Conde de Naſao por la Picardia con 26ꝟ. Olandeſes, y Flamencos; y aunque todo el Mundo ſe perſuadiò de reconocer ya al Emperador dueño de la Francia, aſsi por el grande poder que le acompañaba, como por las flacas fuerças del Rey Franciſco, que aun no avia convalecido de la mortal enfermedad à que le poſtrò la famoſa batalla de Pavia, à donde ſufriò la perdida de ſus mejores Tropas, los mas de ſus experimentados Generales, y ſu Real Perſona priſionera: ſaliò tan contrario el ſuçeſſo, como verſe obligado el Ceſar à retirarſe con grande nota, y perdida de 30ꝟ. hombres, ſegun refiere ſu Hiſtoriador el Obiſpo Sandoval; y lo mas reparable fue, que en el miſmo dia huvo de retirarſe tambien el Exercito de Naſao de la Picardia; no puede dezirſe, que las Tropas arregladas del Rey Franciſco le dieſſen eſta Vitoria; ni tampoco las fortalezas regulares, que en aquellos tiempos eran poco comunes, ſino la ſituacion del Paìs, que permite acudan facilmente à los parajes mas expueſ-

tos

tos las Milicias, y Vassallos à su defensa.

A esto se deben añadir las fuerças de la Francia, à donde ninguno ha podido en el discurso del tiempo hazer la menor Conquista: bastarà acordarse, que apenas perdieron la Batalla de San Quintin, celebre para el Catolico Rey Phelipe II. en Agosto de 1557. en que derrotò enteramente el Exercito Francès, con muerte, y prision de todos los Cabos principales, quando al principio del siguiente de 1558. pudieron juntar otro, no solo para la defensiva, sino para recuperar lo perdido, y sitiar la Plaça, y Puerto de Cales, que posseìan los Inglesses por el transcurso de 210. años, y perdieron en breves dias la preeminencia tan blasonada de traer las llaves de la Francia colgadas en la cintura.

Buelvanse los ojos à las Guerras Civiles, que duraron mas de 30. años, desde el reynado de Henrique III. hasta la pacifica possession de Henrique IV. y se verà, que no fueron bastantes sus desordenes, y dessolaciones para que dexasse de declarar la Guerra al mayor Monarca del Mundo, qual era Phelipe II. de que sacò conocidas ventajas.

Estos

Estos exemplos me parece, que prueban sobradamente la bentajosa constitucion de aquel Reyno, la inclinacion de los Franceses à la Guerra, y el amor que tienen à su Principe, para que ninguno se persuada que sus Enemigos puedan penetrar en el coraçon del Reyno; y assi se viò, que el Rey Guillermo de Inglaterra, no se atreviò sobre este conocimiento à intentarlo, aunque lo discurriò repetidas vezes, por lo mucho que convenia à sus interesses; y Milord Marleboroug, que lo pensò menos considerado en la Campaña de 1705. huvo de resignarse à costa de su credito.

Me replicarà quizàs alguno, que si es tan inconquistable aquel Reyno, como lo consiguieron, y posseyeron por tantos siglos los Ingleses? Pero satisfarè brevissimamente con representar, que hallandose en aquel tiempo Regente, y Governador de aquel Reyno el Duque de Borgoña, les diò voluntariamente la entrada libre para vengarse contra el Delfin de Francia de la muerte, que avia dado à su padre, à que se siguio la falta de juizio, ò locura que padeciò el Rey Carlos VI. pero quando huvo Rey, se bolviò à restaurar lo perdido.

Otros

Otros Reynos ſuelen adelantarſe en las glorias por el valor, y ſabia conducta de alguno de ſus Reyes; pero con ſu muerte ſe buelven à ſu eſtado primero. Aſsi ſucediò al Reyno de Inglaterra en tiempo de Henrique II. que con ſus progreſſos ſe hizo formidable à la Europa. Al de Dinamarca, que aviendoſe viſto en muchas ocaſiones cerca del precipicio, neceſsitò de la felicidad del Rey Canuto, que con ſu valor le hizieſſe temer à todos los Reynos, y Provincias del Norte; y el de Suecia apenas ſe conocia, ſino por los Coſmografos, haſta que mereciò à Guſtabo Adolfo, que con ſu entrada, y Conquiſtas en Alemania dexò tan memorable fama, que baſtaba nombrarle para temerle.

Al contrario en la Francia, no eſtàn pendientes las glorias del Rey ſolo, ſino es del miſmo Reyno, y quizàs no ſe avrà obſervado otro alguno, que aya eſtado expueſto à tantas mutaciones eſtravagantes; à deſgracias de Reyes incapazes; à tantas diſcordias de los Principes de la Sangre ſobre la regencia, ò govierno en la menor edad; à tantas Guerras Civiles, y diſenſiones por cauſa de Religion.

Con

Con todo esso, quando parecia mas proximo à su ruina, se ha visto renacer mas gloriosamente, precipitando à los mismos que le molestaban; y finalmente, vn Cardenal de Richèliev en tiempo de Luis XIII. y otro de Mazarin en la menor edad de Luis XIV. siendo ambos vnos pobres Clerigos, fueron bastantes para constituir à la Francia en el explendor que todos la conocemos.

Las riquezas de aquel Reyno se pueden conjeturar de las rentas ordinarias que goza el Rey, pues conforme al calculo mas exacto importan 40. millones de pesos, aumentadas considerablemente, desde que Luis XIV. empezò à reynar; pues en la muerte de su padre, el año de 1643. no llegaban à 28. millones, y el medio de que se ha valido para su aumento, ha sido la introduccion de las fabricas, especialmente de paños, medias, encaxes, tapicerias, y vidrios de Venecia, à que añadiò el fomento de la navegacion à los països mas remotos; pero debe advertirse, que en las ocasiones de Guerra se imponen derechos extraordinarios; de suerte, que en la era presente, vnidos à los ordinarios, componen hasta

65.mi-

65.millones de pesos de renta anual; pues aora digo yo, como podrà dexar de tener medios para la continuacion de la Guerra vn Rey con tanto acierto en el govierno, de tan largas experiencias, con rentas tan pingues, y vassallos tan inclinados à la Guerra, y à mirar por la gloria de su Principe?

El numero de Vassallos es tan grande al presente, que segun la numeracion mas puntual que se mandò hazer el año de 1690. despues de la expulsion de los Vgonotes, en virtud de Decreto, que se publicò en 1685. de revocacion del edicto de Nantes, se hallò exceder de 13. millones de Almas, en sentir de Gregorio Leti en su Theatro Gallico, y de ellos los dos millones y medio, capazes del manejo de las Armas, entre los quales quedan alistados 400ꝧ. con titulo de Milicianos, distribuidos por Compañias, con sus Oficiales, que en los dias festivos los disciplinan en los exercicios Militares, y estos tienen la obligacion de acudir à la defensa de sus Provincias à la primera orden que se les participen, la que se recompensa con varias essenciones, y privilegios, de que gozan, y entre ellos ay el numero de

6y. Cadetes de nacimiento noble divididos por Compañias, que no tienen otro exercicio, y ſe vàn entreſacando deſpues de algun ſervicio, vnos, y otros, para remplazar la falta de los Cuerpos de Tropas arregladas.

Pero preveyendo, que alguno podrà hazerme cargo, de que en los Principes que al preſente eſtàn en Guerra con aquella Corona, concurriràn quizàs con mayor exceſſo las miſmas circunſtancias: he procurado para mi propia ſatisfacion recojer de los Autores, que con mas particularidad tratan de las rentas, y poblaciones de cada Principado, lo mas particular, y cierto para eſte caſo, como ſon el Padre Coronelli en ſu Atlante Veneto; el Conde Loſqui en los Compendios Hiſtoricos; Heiſſe en la Hiſtoria del Imperio; Juan Bleau en ſu Atlas; y Gregorio Leti en la Hiſtoria del Imperio Romano, y en los Theatros Belgico, y Britanico.

Y aſsi hallò, què el Emperador por ſus Eſtados Patrimoniales de Auſtria, Bohemia, Sileſia, Eſtiria, Tiròl, Carintia, — *Rentas*. *Almas*.

tia,

tia, Moravia, y otros menores, inclusa la renta, que como à Cesar le contribuyen los Estados del Imperio, importa seis millones y medio de pesos, con dos millones y 200U. almas de vassallaje, no considerado el Reyno de Vngria, porque fuera de frutificar poco por recien conquistado, solo le sirve aora de gasto por ser teatro de la Guerra con los Malcontentos, como ninguno lo ignora. 6.500U. 2.200U.

Inglaterra, Escocia, è Irlanda rentan anualmente à sus Reyes siete millones y medio de pesos, con cinco millones de almas. 7.500U. 5.000U.

Olanda ocho millones de pesos, y dos millones de almas. 8.000U. 2.000U.

Saboya, con el Piemonte, dos millones y medio de pesos, y vn millon de almas, aunque este Principe se halla tan reducido à la estremidad, que apenas le queda la quarta parte de sus possessiones.		
	2.500ꝟ.	1.000ꝟ.
El Elector de Brandemburgo vn millon de pesos, y 800ꝟ. almas.	1.000ꝟ.	800ꝟ.
El Elector Palatino 500ꝟ. pesos, y 300ꝟ. almas.	500ꝟ.	300ꝟ.
Las Casas de Hannovèr, Brunsuich, VVolfembutel, y Luneburgo 700ꝟ. pesos, y 500ꝟ. almas.	700ꝟ.	500ꝟ.
Los Electores de Treveris, y Maguncia 400ꝟ. pesos, y 250ꝟ. almas.	400ꝟ.	250ꝟ.
El Duque de VVitemberg 500ꝟ. pesos, y 300ꝟ. almas.	500ꝟ.	300ꝟ.

Los

Los Landgravios de Hesse Casel, y Armestad 400ÿ.pesos, y 300ÿ. almas.	400ÿ.	300ÿ.
Los Principes de Badèn, y otros menores 130ÿ.pesos,y 70ÿ.almas	130ÿ.	70ÿ.

con la advertencia, que de los Principes del Imperio ay poco que temer en el punto de asistencias de dinero, porque se sabe que la mayor parte de Tropas,que conceden, y militan en servicio de la liga, son compradas por Ingleses, y Olandeses, y que solo contribuyen, quando es declarada Guerra del Imperio con la porcion, que està acordada por la Matricula, que renovò el Emperador Carlos V. la qual es muy limitada, como puede conjeturarse de que la Austria superior, è inferior, que se regula por dos Electores, solo contribuye con 1218. florines al mes, ò los Soldados sustentados que le corresponden, y al respecto los demàs Principes, y circulos del Imperio, del modo que lo explica en su historia Imperial el celebre Heisse de nacion Alèman.

No

No obſtante quiero dar el caſo, que concurran con el dinero, y gente correſpondiente; no encuentro por eſſo, que la renta ordinaria de los referidos Principes, paſſe de 28. millones y 130ꝟ. peſos, y la numeracion de almas 12.millones y 720ꝟ.con que ſiendo igual con diferencia no reparable à la poblacion de la Francia, y excediendo eſtà en la renta de 12. millones de peſos, como el dinero es el nerbio principal con que ſe mantienen las Guerras, es viſto que la Francia eſtà en mejor diſpoſicion que otra alguna, y que todas juntas; y ſi me dixeren que Ingleſes, y Olandeſes imponen cada año ſubſidios extraordinarios, harè la quenta, que los primeros ſuelen ſacar hasta 12.millones de peſos,dè extraordinario; y los ſegundos ſeis millones, empeñando para ello lo procedido, y que procediere de los impueſtos de 10.y mas años; y aunque à eſto ſe agregue la mitad de aumento en los demàs Principes Confederados, nunca puede llegar todo junto à los 65.millones de laFrancia,con la diferencia que para aumentar derechos en Inglaterra, ſe neceſsita del concurſo demàs de 500. votos, y en Olanda de las ſiete Provin-

cias, y no serà la primera vez que se ayan visto negar en vna, y en otra parte, à cuya contingencia no queda expuesta la Francia, à donde basta la menor insinuacion del Rey, para que todo el Reyno la aplauda, y contribuya gustosamente.

No hago memoria de los circulos de Suebia, y Franconia, que assisten con bastantes Tropas, porque estas solo sirven para la defensa del propio Pais, y no para ofender à otra parte: tampoco entro en quenta à Portugal por no estar declarada laGuerra entre esta Corona, y la de Francia, aunque lo sea con España.

Y para que se haga algun concepto del poder de la Francia, bastarà acordarse de laGuerra precedente, que durò diez años, desde la Campaña de 1688. hasta la de 1697. inclusive, en la qual tuvo por Enemigos al Emperador, y à todo el Imperio junto (cuya buena vnion nunca se avia visto hasta entonces) à la Monarquia de España, al Reyno de Inglaterra, Republica de Olanda, y Duque de Saboya, en que logrò conquistas, y vitorias contra todos, aviendo sido siempre el agressor, al passo

ſo que de vn año para otro ſe liſonjearon los Confederados , que le faltarian medios para reſiſtir , porque la paſsion no les diò lugar de diſcurrir maduramente , ſobre el fundamento de las fuerças del contrario , que manifeſtò en el año inmediato al de la paz con el celebre Campamento de Compieñe , que mandò formar 18. leguas de Paris , adonde ſe congregò vn Exercito de 50ij. Soldados de Infanteria, Cavalleria , y Dragones , mandados conducir deſde Flandes, Alſacia, y otras partes, ſolo para divertir à las Damas , y que el Duque de Borgoña recibieſſe ſus primeras inſtrucciones en el exercicio de laGuerra, pues ſe mantuvieron 15.dias, y en eſte tiempo ſe repreſentaron batallas campales , eſcaramuzas , ſitio , y defenſa de la miſma Plaça de Compieñe , toma de quarteles , forrajear los campos , con todo lo demàs que ſe acoſtumbra en las Campañas , en cuya funcion deſperdiciò Luis XIV. mas de dos millones de peſos ſin neceſsidad; pero importò , para que ſus Enemigos admiraſſen ſu poder , y ſe aſſeguraſſen , que el aver dado la paz à la Europa en el congreſſo de Riſvvik , no procediò de falta de medios , ſi

bien pareciò poco necessaria esta demostracion, à vista de que en el tiempo en que con mas calor se trataba la paz, tomaron sus Armas por sitio las Plaças de Ath en Flandes, Barcelona en Cataluña, y Cartagena en America; y lo mejor fue, que luego cessaron las imposiciones extraordinarias sobre sus Vassallos, lo que no sucediò en Inglaterra (à quien se quiere considerar por el mas opulento del Vniverso) pues ajustadas las quentas en fin de 1697. se hallaron de deudas contra la Corona passados de cien millones de pesos; y para satisfacer à los acreedores, fue preciso prorrogar los nuevos impuestos hasta el año de 1715. que solo han podido conseguirlo de 25. millones, hasta el de 1702. en que se declarò nuevamente la Guerra, y esto parece irrefragable, pues los mismos Contadores Inglesses lo han publicado assi en sus impressos.

De qual Monarquia se referirà en ningun tiempo, ni historia, sino de la Francia, que hallandose en Guerra tan sangrienta como la de 1672. contra el Emperador, España, Olanda, y otros Principes, pudiesse el Rey aplicar

tanto cuidado, y dinero como ſe neceſsitò para la vnion de los dos Mares Occeano, y Mediterraneo por medio del famoſo Canal de Languedoc, que coſtò inmenſos teſoros, y quedò perfecto en 1681. ſolo para beneficiar à ſus Vaſſallos, y que la navegacion de 40. à 50. dias con tan notorio rieſgo del Mar, y Enemigos, quedaſſe reducida à 3. ù 4. dias tan ſolamente ſin temor alguno? No ay duda que eſta prodigalidad en tiempo de aver de mantener tantos Exercitos, indica la gran ſuſtancia del Reyno.

Pareciò no obſtante corta empreſſa de ſu poder la formacion del Canal referido, ſi al miſmo tiempo no buſcaba otros deſaguaderos, por donde ſe derramaſſen las riquezas del Real Erario, y aſsi ideò, diſpuſo, y perfeciono, durante las Guerras la obra magnifica del Hoſpital de los invalidos, con dotacion anual de 500ꝟ. libras, para el ſuſtento de 4ꝟ. Soldados, y Oficiales, que en ſu ſervicio han quedado inhabiles de continuarlo, por las heridas recibidas en las Guerras, ò Ancianidad, cuyo principal monta poco menos de quatro mi-

millones de pesos, fuera del gran coste que tuvo la Fabrica ; y es tan proporcionada, y magnifica, que causa maravilla à los Estrangeros, y en especial Españoles que han tenido la ocasion de verla, y considerarla.

No contento este gran genio, se resolviò fundar vn Monasterio, llamado de San Ciro, con renta suficiente para el sustento, y educacion de 400. Doncellas, hijas de Vasiallos nobles, cuyos padres se hallassen sin medios correspondientes para darsela conforme lo pedia su calidad; è instituyò tambien para los hombres quatro Academias, en que se sustentassen à costa del Real Patrimonio, hasta 800. nobles que aprendiessen el exercicio de las Armas, para ser despues empleados en los Exercitos, y las Armadas. El dinero que seria necessario para cada vna de estas fundaciones puede cada vno computarlo, y aviendose emprendido en ocasion de las mayores Guerras, es prueba evidente que le sobra dinero para mantenerlas. Y quien creyera, que al sexto año de la Guerra empezada en 1688. contra Enemigos tan poderosos pudiesse el Reyno

de Francia tener ſuſtancia para contribuir à la Fundacion de la orden de San Luis con 32. Encomiendas dotadas de conſiderable renta en el miſmo año de 1693. quando ſe viò mas poderoſo, aſsi en fuerças de mar, como en tierra, por el deſvarato, y ruina de la flota de Eſmirne, toma de la Plaça de Roſas en Cataluña, de Charleroy, Furnes, y Dixmude en Flandes, y la vitoria en las dos famoſas batallas de Nervvinde, que logrò el Mariſcal de Luxemburgo contra el Rey Guillermo de Inglaterra, y Elector de Baviera rompiendolos en ſus Trincheras; y la de Marſalla, ò Orbaſan en Piemonte, que diò el Mariſcal de Catinat al Duque de Saboya, y Marquès de Leganes; ſin embargo ſe reconociò por los ſucesſos que las riquezas de la Francia ſon incomprehenſibles.

No lo es menor el ſuceſſo de la Campaña de 1704. quando perdida la batalla de Hocſtet, en que quedaron priſioneros mas de 12ꝟ. Franceſes, y entre los muertos, y deſertores ſe contò aver minorado el Exercito cerca de 30ꝟ. deſcalabro mas que ſuficiente, para que otro qualquier Principe, y todos los Aliados jun-

juntos, no pudiessen levantar cabeça en algunos años; sin embargo se viò, que al siguiente de 1705. tuvo dadas tales providencias, que en la Mosela, Mosa, y Rhin pudo mantenerse sobre la defensiva, sin que los Aliados le tomassen mas que Haguenau, y Drusenhein, en Alsacia, y Leevve, y Santuliet, en los Paises baxos, que se compensò con la Ciudad de Treveris, Fuerte de San Martin, Castillos de Homburgo, y de Sarbruch, que los Franceses ocuparon, y no dexò de continuar la Guerra ofensiva en Italia, de que serà buen testigo el Duque de Saboya que perdiò las Plaças de Verrua, Chivazo, Montmillan, Niza, y Villa-Franca, y el de la Mirandula su Capital con todo el Ducado.

Hasta aqui he considerado las abentajadas disposiciones que tiene la Francia, para poderse oponer à todos los esfuerços que quisiessen sus Enemigos intentar contra ella con los Exercitos de tierra; pero como las dos Potencias, Inglesa, y Olandesa se hazen formidables por sus Armadas Maritimas, y comunmente se suele dezir, que quien es dueño del

Mar,

Mar, lo es tambien de la tierra, he encontrado razones mas que suficientes, que me persuaden de no serles la Francia en nada inferior tampoco en las aguas, especialmente desde que Luis XIV. se ha aplicado à fomentar los armamentos, y las navegaciones con la importante institucion que publicò 30. años ha, para que se alistassen hasta 60ɥ. Marineros, los 20ɥ. que han de estar siempre al sueldo del Principe, y los 40ɥ. empleados en el comercio de sus Vassallos, con la calidad de entrar en el servicio de las Armadas quando fueren necessarios; y que los hijos de estos ayan de aprender el oficio de los padres, como lo explica la Real Academia de las Medallas en las historias que diò à la Imprenta quatro años ha, y juntamente estàn destinados 12ɥ. Soldados, que llaman de Tropas de las Marina, para la guarnicion de los Navios. De esta buena orden procediò, que en 1690. pudiesse echar al Mar la poderosa Armada de 82. Navios de Guerra, que fueron en busca de la Inglesa, y Olandesa, que vnida con superioridad de tres Navios admitiò el combate que fue muy sangrien-

grien-

griento, hasta que perdidos 16. Navios, entre apresados, y quemados, se retirò huyendo à sus Puertos, y no satisfecha la Francesa de aver quedado con el señorio del Mar, emprendiò el glorioso desembarco en la Baìa de Torbay, que es de Inglaterra, y despues de saqueados, y quemados varios Lugares, se retirò con admiracion del Mundo, que nunca ávia pensado posible semejante armamento; ni resolucion.

Tambien me acuerdo, que en el año de 92. bolviò à salir otra Armada de numero igual de Navios, aunque la desgracia del Mariscal de Turvile, que comandaba los 44. del Occeano permitiò que encontrasse la Inglesa, y Olandesa antes que el Conde de Etrè con la suya del Mediterraneo pudiesse juntarsele; y sin embargo no se escusò de pelear contra 80. Navios por el discurso de 4. dias siempre retirandose, hasta que levantado vn recio temporal se vieron empeñados 12. de sus Navios à dar al travès en las Costas de Francia; pero el no aver dado lugar el tiempo à que se juntassen las dos Esquadras, no prueba inferioridad de su poder Maritimo.

Es

Es verdad, que el ſiguiente de 1693. logrò el Mariſcal vengarſe de la perdida antecedente, porque noticioſo, que los Anglolandos diſponian ſus flotas para Eſmirne de mas de 200. Navios, con la eſcolta de 35. de Guerra, ſaliò à eſperarlos con ſu Armada al Cabo de San Vicente, y atacadolos con ardimiento, apresò 27. que llevò à Tolon, y 56. echò à pique, ò quemò, y à no averſe refugiado los demàs en los Puertos de Cadiz, y Gibraltar, que tuvieron tàn inmediatos, ſe huvieran ſalvado muchos menos. Y es de ſaber, que al miſmo tiempo tuvo ocupada la Eſquadra del Mediterraneo, comandada por el Conde de Etrè, oy Mariſcal, al ſitio de la importante Plaça de Roſas en Cataluña.

En 1704. ſupimos todos, que en medio de aver perdido la Francia 15. Navios de linea en el Puerto de Vigo de Galicia quemados los màs, vn año antes, tuvo baſtante Armada para combatir la Enemiga ſobre las Coſtas de Malaga el dia 24. de Agoſto; y aunque ſe dudò de quien avia ſido la vitoria, es conſtante, que la Franceſa quedò dueña del

Mar,

Mar, pues la Anglolanda le abandonò retirandose luego à la Baia de Gibraltar, à repararse, y bolviò à salir en 5. de Septiembre, para sus Puertos, y al contrario la Francesa se mantuvo en nuestras Costas todo el mes de Octubre; cuya atencion, y otras circunstancias obligaron al Ministro del Almirantazgo de Dinamarca, de declarar que les Franceses ganaron la Batalla sobre apuesta hecha entre dos vezinos de Amburgo, de que nos hizieron participes las noticias mano escritas, è impressas de Olanda; en las quales tambien se insertò la harenga del Orador del Parlamento de Inglaterra hecha à la Reyna con el parabien de las vitorias de tierra, añadiendo, que en las de Mar se contentaba con que el Almirante Rook huviesse tenido la fortuna de poderse librar de las manos del Conde de Tolosa, cuya explicacion prueba en mi sentir lo que basta para dexar gloriosos à los Franceses.

Y si en el passado de 1705. no sacò al Mar Armada entera para competir con la de las dos Potencias, no fue por falta de fuerças, sino por el accidente de no averse podido juntar

en tiempo la Esquadra de Brest con la del Mediterraneo, sin notorio riesgo de encontrar la Enemiga al embocar del Estrecho; y tambien porque no aviendose temido la infidelidad de los Catalanes, se creyò infrutuoso el gasto, fuera de que al mismo tiempo saliò vna Esquadra independente, comandada por el Cavallero San Pol, que hizo muchas presas de mercancia con quatro Navios de Guerra; y si el Christianissimo con mejor consideracion no franqueasse sus Vasos con la Marineria, para que sus Vassallos incomoden con el Corso à los Ingleses, y Olandeses, me atreviera de proponer, que aun puede ser mas pujante en el Mar, pues desde la buena planta, puesta en la Marina, no se ha visto que aya necessitado de alquilar Marineros, como lo han executado las dos Potencias Confederadas en Dinamarça, y Hamburgo, el año de 1705. y creo no avrà quien dude, que siendo el Comercio el nervio principal, que sostiene los Reynos, y especialmente à los dos referidos, no se les puede causar mayor daño, que el destruirsele por medio de los Navios de Corso, lo que no

 pue-

puede conseguirse con Armada grande; y sino reparesse en las muchas presas, que continuamente hazen los Armadores Franceses, pues solo en los Puertos de Cadiz, Coruña, y Alicante han entrado 14. en este mes de Enero; y sino preguntese al Orador del Parlamento de Inglaterra, que en las primeras sessiones del de 1704. pidiò relacion autentica de todos los Navios Ingleses, que en el discurso de dos años avian sido apresados por los Franceses, y se numeraron 520. cuyo valor fue reputado por 20ꝟ. pesos cada vno, y el de todos passados de 10. millones de pesos; y esta certeza diò motivo à que perorasse sobre la necessidad de armar Esquadras, que asseguurassen la navegacion; tambien en la historia Metalica de Luis XIV. se numeran passados de 5ꝟ. Navios los que se apresaron à Ingleses, y Olandeses en el discurso de la Guerra, que tuvo fin en 1697. cuyo valor se dexa à la reflexion de los curiosos.

De lo referido se infiere, que con el fomento, que dà la Francia à sus Armadores en lugar de emplear su tripulacion, y buques en Ar-

mada, consigue tres cosas favorables; la primera, el valor de las presas; con que se enriquecen sus Vassallos; la seguuda dexar que se consuman en el costo de las propias sus Enemigos sin fruto, lo que huvieran experimentado en España, si los Vassallos huviessen guardado la fidelidad debida; y la tercera que se escusa de gastar los thesoros que requieren los armamentos navales, y las mas vezes sin vtilidad.

Dexo aparte la buena economia de permitir la frequencia de sus Comercios, assi en España, como en Levante, Indias Orientales, y Occidentales, para cuya escolta les concede Navios de Guerra, por lo qual son en muy corto numero los que son apresados; fuera de que quitados algunos Corsarios de la Provincia de Zelanda, apenas se conocen de Ingleses, y Olandeses. Pero quando la Francia considerare por conveniente hazer armamento igual à las dos Naciones, la bastarà recojer sus Corsarios, sin mendigar socorros agenos.

Aviendo visto pues, el poder de la Francia, assi en tierra, como en mar; que consiste en el numero de Vassallos igual à todos los

Con-

Confederados juntos, lo pingue de las rentas en que los excede, y la buena ordẽ, y diſciplina, en los exercicios, y en las Armadas; no puedo dexar de bolver à mi primer diſcurſo con mayor fundamento, de que quantos esfuerços hagan los Enemigos para inquietar à Eſpaña, ò à las dos Coronas juntas, han de ſer ſiempre inferiores à los que contribuyere la Francia; y aſsi podrà averſe reparado, que ſi deſtinaron 10ꝟ. hombres para el ſocorro de Portugal, nos embiò 14ꝟ. para oponerſele; ſi para Cataluña reſuelven el ſocorro de 10ꝟ. ofrece el Chriſtianiſsimo à ſu Nieto el de 20ꝟ. independentes de los 14ꝟ. de Eſtremadura, que ſe han hecho paſſar à aquel Principado, lo qual ſirve tambien de apoyar la ſuperioridad de fuerças de la Francia, ſin que ſe entienda por ligera eſta opinion à viſta de lo que ſe ha experimentado en Italia, pues à los 40ꝟ. hombres que embiò el Emperador para conquiſtar al Eſtado de Milàn, ſe le han opueſto 60ꝟ. Franceſes, que no contentos con embarazarle el intento, hàn conquiſtado ellos todo el Pais de aquellos Principes, que quiſieron oſtentarſe parciales à

 la

la Casa de Austria, antes de examinar el poder de la Francia, que à expensas proprias no han podido dexar de confessarlo.

Repassadas, pues, en mi imaginacion todas las consideraciones referidas, buelvo sobre mi arguyendo de esta suerte. El Reyno de Francia es mas opulento en riqueza, y numero de Vassallos que todos los Principes, que le son contrarios en la Guerra presente; su Rey es el que mejor ha entendido el arte de governar gloriosamente, de quantos se numeran oy entre los Principes de Europa. El amor que tiene à su Nieto, colocado en el trono de España, es el mayor que puede explicarse, porque no solo concurre la naturaleza, sino el honor, y el interès, que precisamente se ha de seguir à la buena vnion de las dos Monarquias. Quando considero, que para defender los derechos de la Duquesa de Horleans, su Cuñada, sobre los bienes del Elector Palatino, empezò vna Guerra el año de 88. que le arrastrò sobre sì à todo el Imperio. Que para mantener en el trono de Inglaterra al Rey Jacobo II. gastò innumerables thesoros en socorros de Tropas, y Armadas

madas para Irlanda, en tanta distancia, y riesgo, que por falta de animo del difunto Rey, que no se atreviò à exponer su persona, manteniendose à la frente de tropas Francesas, y fieles Irlandeses, se tuvo por preciso abandonarle. Quando atiendo al empeño del Rey de Francia, para socorrer al Elector de Baviera su Aliado, haziendo passar vn Exercito de 50ЧЧ. hombres por caminos, al parecer insuperables. Quando me acuerdo de los grandes socorros de dinero, y gente que embia à los Descontentos de Vngria, solo para mantener la diversion de las Armas del Emperador; y que padezca en sus estados Patrimoniales las desolaciones, y horrores que pretende introducir en los agenos; y finalmente quando reparo, que para mantener al Estado de Milàn, que es vn corto ramo de nuestra Monarquia, expende tantos thesoros, en tan numerosos Exercitos, me parece, que sin la menor violencia debo persuadirme, que doblarà sus fuerças para la conquista de Cataluña, y Valencia, por considerarse en el centro de la Monarquia; y quedando reducidos estos dos Estados à la ley de conquista,

ta,

ta, cessan los temores de que se inquieten los demás, mayormente que de esta ha de resultar gloria à Luis XIV. (que es à lo que siempre à aspirado) y con ella aumento de interesses al Rey su Nieto; pues no debe dudarse, que reducirà aquellos Pueblos con la fuerça à la missma ley, que el amor de los Castellanos los ha impuesto voluntariamente.

Aviendo expressado hasta aqui lo que yo siento, para estar mas que cierto, de los triunfos que han de lograr los dos Reyes contra sus enemigos, recibirè à particular favor qualquiera objecion que se haga à mis proposiciones por el desengaño, que pretendo ganar, si acaso fuere errado mi discurso.

Impresso en Granada, año de 1706